

Devoción y tradición. La Danza de la Pluma de El Puerto de la Concepción

GABRIEL MEDRANO DE LUNA

Universidad de Guanajuato

Para comprender la importancia de la Danza de la Pluma en la actualidad y explicar esa herencia cultural, mostraré primero un panorama general de la danza tradicional en México a partir del siglo XVI, debido a que en tal época tuvo lugar el contacto de la cultura europea con la prehispánica, resultando manifestaciones culturales que se expresan en la danza y la música trasmitidas de una generación a otra y conformando tradiciones, muchas de las cuales han logrado permanecer hasta nuestros días.

En segundo lugar hablaré sobre qué es la tradición ya que la danza abordada en este texto es una tradición y por lo tanto, habremos de desarrollar el contexto festivo que rodea a la Danza de la Pluma. Finalmente analizaremos la importancia que posee esta danza al constituir una tradición de gran trascendencia para El Puerto de la Concepción debido a que permite expresar la devoción de sus habitantes a San Pascual Bailón. Vale la pena destacar que la representación de la danza —en su contexto festivo— no es un traslape de lo ocurrido en el siglo XVI a la actualidad, sino que es un proceso de resignificación teniendo como motivo una devoción.

En la Danza de la Pluma se reflejan aspectos históricos, religiosos, simbólicos y expresivos de la cultura mexicana; esta danza es una clara muestra en la conformación de una tradición. Para entender las diversas

tradiciones en las danzas actuales es pertinente observar sus múltiples herencias, la riqueza de las danzas tradicionales se hace palpable al poner énfasis en sus dos principales influencias: el origen prehispánico y el europeo, primordialmente español: éstos fueron los encargados de introducir nuevos temas y elementos a la danza mexicana. 1 Por ejemplo, en el siglo XVI, la danza de moros y cristianos se encontraba en varias regiones de España; en esa época España era un imperio, y a donde llegaba el soldado español ponía su estandarte y llevaba a cabo un festejo de moros y cristianos; de esta forma al darse el proceso de conquista en México, ciertas danzas fueron exportadas, no sólo a México, sino a toda la América conquistada. En México la danza fue importante durante la época prehispánica; durante la conquista y la colonia jugó un papel muy activo en el proceso de aculturación donde los santos patronos sustituyeron a los dioses indígenas. En los lugares donde se veneraba al dios del agua, se le reemplazó por San Isidro Labrador; en los sitios donde se adoraba al rayo, el santo patrono impuesto fue San Miguel; esto es, se fundieron las deidades indígenas y cristianas que poseían atributos semejantes² y fue así como los temas, fiestas y danzas europeas se incorporaron a la Nueva España.

Los indígenas no abandonaron tan fácilmente sus antiguas creencias y costumbres, éstas se fueron infiltrando en aquellas otras que se implantaban; en México la danza no fue prohibida por los evangelizadores cristianos ya que había necesidad de recreación y pasatiempo para los indios, quienes consideraban a la religión como eje rector en sus vidas.³ Los misioneros en su pretensión de erradicar las prácticas paganas, "disfrazaron" algunas de las danzas originales y las orientaron hacia la adoración y los conocimientos del dios y los santos cristianos. A través de la danza, el teatro y la música, se muestra el interés evangelizador de los misioneros por representar pasajes religiosos

Electra L. Mompradé y Tonatiuh Gutiérrez, Danzas y bailes populares, Arte Mexicano, Ed. Hermes, México-Buenos Aires, 1976, p. 23.

Marina Anguiano y Guido Münch, La danza de la malinche, México, Consejo Nacional de Turismo y Dirección General de Culturas Populares/SEP, 1979, p. 3.

Robert Ricard, La conquista espiritual de México, Cuarta reimpresión, México, FCE, 1995.

difundiendo los preceptos y dogmas del cristianismo al utilizar retos, duelos y combates para atraer el interés de los indígenas con la creencia de que éstos asimilarían el mensaje religioso subyacente casi sin darse cuenta. Las danzas ya no se ofrendaban a los dioses prehispánicos sino a los santos patronales de cada uno de los pueblos, en lugar de las luchas entre caballeros tigres y caballeros águilas se representaba la pugna entre moros y cristianos, en la que el patronaje de los santos ayudaba a combatir a los enemigos de la fe católica.

Las danzas se unieron al culto divino a tal grado que algunas veces se realizaban en el interior de los templos, pero la mayoría se celebraban en los atrios, en las plazas o en los patios de las casas. En España se usaban los bailes religiosos dentro y fuera de las iglesias, en ocasiones se hacían procesiones en las que los danzantes iban intercalados en las procesiones; se debe en gran medida al culto religioso que los misioneros españoles enseñaron a los indígenas, el que las danzas hayan podido sobrevivir hasta la actualidad.

La danza conservó elementos de la coreografía y la indumentaria, los instrumentos musicales y la función ritual que tenían en México; los españoles introdujeron nuevos instrumentos, sobre todo los de cuerda que fueron rápidamente adoptados por los indígenas; algunas pisadas, cierta indumentaria y los diálogos, frecuentes en muchos bailes. Sobre todo continuó el rito en sí como "un sacrificio placentero a favor de la divinidad", aunque poco a poco los ejecutantes olvidaron el significado simbólico de sus movimientos. 6

Otros elementos que tienen antecedente en las fiestas europeas y asimilados en las danzas y procesiones en México son las figuras emblemáticas que portan en los estandartes, en las decoraciones de las fachadas y en los arcos triunfales, además de éstas, los poetas locales componían versos y realizaban representaciones dramáticas

Demetrio Brisset, "Rituales de conquista: Un estudio comparativo", en: Demófilo, Revista de cultura tradicional de Andalucía, núm. 18: 111-124, España 1996, p. 113.

Marina Anguiano y Guido Münch, op. cit., La danza de la malinche..., p. 3.

Gutierre Tibón en: Electra L. Mompradé y Tonatiuh Gutiérrez, op. cit., Danzas y bailes populares..., pp. 40-41.

o pantomímicas;⁷ estos aspectos se pueden observan actualmente en la fiesta en honor a San Pascual Bailón, en la que la Danza de la Pluma juega un papel esencial.

De la danza de moros y cristianos aceptada y difundida por la mayoría de la población indígena durante los siglos XVII y XVIII, se fueron derivando nuevas representaciones dancísticas. El grupo indígena pasó de receptor a trasmisor del festejo a otros grupos indígenas en proceso de cristianización; acorde al crecimiento de la frontera novohispana iba con ella la danza, ya sea con los españoles o con los indígenas quienes los acompañaban, la danza se convirtió en patrimonio de las comunidades indígenas de los pueblos y villas españoles. Durante el siglo XVIII, la danza de moros y cristianos fue patrimonio exclusivo de las comunidades indígenas, de los pueblos y villas mestizas que vivían en estrecho contacto con ellas; para la segunda mitad del mismo siglo, la danza se encuentra en los festejos populares y continuaba siendo una de las principales formas de diversión pública hasta finalizado el período colonial.

En el México contemporáneo, la danza de moros y cristianos atravesó por procesos de cambio, al ser la más difundida de todas las manifestaciones populares mexicanas, esta celebración se encontraba en diversos estados de la república como Oaxaca, Veracruz, Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí y Aguascalientes, entre otros. Las danzas que conocemos en la actualidad son productos híbridos que mantienen un proceso de cambio acorde a las necesidades socioculturales.

La Danza de la Pluma en la actualidad no fue creada para difundir los principios del dogma cristiano y legitimar la ideología hispana dominante; la danza ha pasado a ser una expresión muy particular de la cultura popular que surge y se mantiene gracias a la devoción a San Pascual Bailón. La Danza de la Pluma es una de las tradiciones más tras

Ma. Soledad Carrasco Urgoiti, El moro retador y el moro amigo (Estudios sobre fiestas y comedias de moros y cristianos), España, Universidad de Granada, 1996. Idem., p. 56.

⁸ Electra L. Mompradé y Tonatiuh Gutiérrez, op. cit., Danzas y bailes populares..., p. 125

⁹ Arturo Warman, La danza de moros y cristianos, México, Sep Setentas # 46, 1972, p. 140

cendentales del estado de Aguascalientes debido a la función que tiene dentro de la fiesta religiosa en honor al santo: dar identidad y cohesión no sólo a los miembros de la danza sino también de los habitantes de la comunidad. La tradición ha sido el principal factor para mantener la devoción a San Pascual Bailón. Para entender la relación entre danza y tradición se expondrán algunos aspectos de esta tradición.

La tradición y el contexto festivo

La tradición es el medio de subsistencia y el modo de trasmisión de la danza que es de índole colectiva. Por tradición entiendo la vivencia en el presente de algunos elementos culturales que se han ido transmitiendo de una generación a otra, a partir de la reiteración de aquello que se transmite en el tiempo por el hombre o por el grupo social. La tradición sirve para dar identidad, cohesión y unidad al grupo social al que pertenece y por lo tanto, no es un proceso aislado, sino que forma parte de un contexto que sobrepasa la existencia finita del hombre; 10 otras acepciones de "tradición" se refieren al acervo de experiencias de la realidad transmitidas en el interior de un grupo humano histórico como a su transmisión generacional; la tradición es siempre de índole colectiva y funciona sólo en el interior de una comunidad, ya que es a través de la tradición como el individuo, miembro de esa comunidad, se relaciona con el mundo circundante. 11

A manera de resumen diremos que la tradición es todo aquello que es persistente o recurrente a través de la transmisión, independientemente de la sustancia y del escenario institucional, incluye a las

Gabriel Medrano de Luna, Danza de Indios de Mesillas, México, El Colegio de Michoacán, 2001, p. 189. Para ahondar más sobre estudio de la tradición puede consultarse la revista Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, número 59, vol. XV, verano de 1994, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1995; Herón Pérez Martínez, Refrán viejo nunca miente, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1997; Agustín Jacinto Zavala, Álvaro Ochoa Serrano coordinadores, Tradición e Identidad en la Cultura Mexicana, México, El Colegio de Michoacán / CONACYT, 1995; Pierre Bonte, Michel Izard, directores, Dictionnaire de l'ethologie et de l'antrhopologie. Paris, Press Universitaires de France, 1991.

Herón Pérez Martínez, op. cit., Refrán viejo nunca miente, p. 38.

creencias de transmisión orales tanto como a las escritas, las sagradas tanto como las desarrolladas por medio de la racionalización, las formadas mediante la experiencia así como las que deben su existencia a la deducción lógica.¹²

La tradición utiliza el lenguaje con el propósito de describir hechos, de explicar y argumentar acerca de los mismos; si desaparecieran estas tradiciones sería imposible comenzar a acumularlas ya que faltaría el instrumento para ello. Las tradiciones funcionan mientras están vivas en la comunidad; cuando la tradición ya no tiene ninguna función porque ya no forma parte de la comunidad, desaparece y es sustituida por alguna otra. La Danza de la Pluma es una tradición que vehicula la vida cultural de la comunidad. Si partimos de este hecho y de que el contexto sociocultural también forma parte de la tradición, tendremos que abordar tanto la fiesta como el contexto de la danza.

La danza, el teatro o la música, en las sociedades tradicionales, son expresiones culturales que siempre se representan dentro del ámbito de la fiesta tradicional local y ésta, a su vez, dentro de un contexto de orden ceremonial y conmemorativo, una de las principales funciones de la fiesta es romper el tiempo de lo cotidiano de manera colectiva. Las fiestas en honor a los santos patronales son una de las manifestaciones más representativas de México, en ella se funden elementos de diversas culturas: danzas, cordeles de colores vivos, ceremonias, fuegos pirotécnicos, la indumentaria de quienes participan, el comercio y las procesiones, "el tiempo deja de ser sucesión y vuelve a ser lo que fue, y es, originalmente: un presente en donde pasado y futuro al fin se reconcilian".¹³

Gracias a la fiesta, las diferencias sociales se borran y todos participan de ella: ricos, pobres, migrantes, viejos, jóvenes y niños. Esto es evidente en la fiesta de El Puerto de la Concepción, las diferencias sociales se dejan a un lado para poder convivir en la misma celebración, para estar dentro de la procesión, para cooperar en lo que sea

¹² Cfr. Edward B. Shills, La tradición, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1998, (traducción inédita).

Octavio Paz, El laberinto de la soledad, 1ª edición, México, (Cuadernos Americanos) 1950, FCE, Colección Popular # 107, 18ª reimpresión 1989, p. 42.

en algún momento determinado, para comer en la misma mesa, beber de la misma botella, etcétera.

En la fiesta en honor a San Pascual Bailón, en El Puerto de la Concepción, se pueden observar diversos elementos de las fiestas patronales: novenario, danzas, música, procesiones, misas, mañanitas, feria, juegos, etcétera; que son una muestra clara del sincretismo entre el catolicismo y las religiones indígenas precolombinas. Ahora veamos las peculiaridades de la danza tradicional en Aguascalientes, en especial la Danza de la Pluma.

La Danza de la Pluma

En el "Catálogo para Promover, Difundir, Rescatar e Investigar las Danzas Tradicionales de Aguascalientes" ¹⁴, se menciona que en todo el estado hay por lo menos 76 grupos de danzas que interpretan cuatro géneros de ésta: matlachines, de la pluma, de indios y chicahuales; todos relacionados con el complejo dancístico-teatral de la conquista. En la comunidad de El Puerto de la Concepción se realizaba la "Danza de las Cintas", danza que en la actualidad ya no se efectúa y sólo pervive en la memoria colectiva. Sólo seis grupos ejecutan la Danza de la Pluma, dos en la ciudad capital y cuatro en los municipios del norte del estado: dos en las localidades de Paredes y San Antonio de los Ríos pertenecientes a San José de Gracia; uno en El Puerto de la Concepción, Tepezalá y el último en El Salero, localidad del municipio de Cosío.

El caso a exponer es la de El Puerto de la Concepción, en este lugar el nombre de la "Concepción" se dio por la Virgen de la Purísima Concepción, por lo tanto el día de la fiesta patronal debería ser el día 8 de diciembre, pero los miembros de la comunidad mantienen una mayor devoción a San Pascual Bailón, motivo por el cual la fiesta principal es el 17 de mayo. Para festejar a este santo, la gente de la comunidad organiza una danza ya que asegura: San Pascual "...pos es Bailón y por eso le gusta bailar...". Pascual Bailón fue un pastor español nacido en

Maricruz Romero Ugalde, "Catálogo para Promover, Difundir, Rescatar e Investigar las Danzas Tradicionales de Aguascalientes. Matlachines" (Fase I), Proyecto PA-CMYC, (mecanuscrito), México, 1993.

Aragón en 1540 y fallecido el 17 de mayo de 1592 que entró como humilde jardinero a uno de los conventos que la orden franciscana tenía en España; debido a su devoción por la Eucaristía fue beatificado en 1618 y canonizado en 1690, nombrándosele patrono de los Congresos Eucarísticos, de la Confraternidad del Santísimo Sacramento, la Adoración Nocturna y de los pastores. Sin embargo, la gente de El Puerto de la Concepción al ignorar el origen de San Pascual Bailón ligó su apellido al baile —por lo de "bailón"— lo cual dio motivo a la recreación de una tradición dancística en torno a la figura religiosa. La Danza de la Pluma tiene más de cien años de existencia y ha sido trasmitida de padres a hijos; en algunas ocasiones, la danza ha estado por cancelarse dentro de la fiesta principal por falta de recursos económicos pero según la gente, San Pascual Bailón se le apareció a algunos miembros de la comunidad para pedirles su danza y su fiesta.

El presente texto mostrará entonces, una tradición originada a partir de la devoción conferida a San Pascual Bailón en El Puerto de la Concepción, lugar en donde la danza tiene un importante papel como refuerzo de la tradición popular religiosa. Para ello se expondrán tres aspectos que en su interrelación otorgan sentido a la danza; el primer aspecto refiere a los elementos que intervienen en la danza; el segundo a las apariciones de San Pascual Bailón a algunos miembros de la comunidad para lograr que se cumpliera con su baile, y el tercero, tocará el tema de los versos escritos con la finalidad de ser cantados a San Pascual Bailón y a la Virgen de Guadalupe durante la fiesta.

La danza

Es característico del Estado de Aguascalientes, así como de otros muchos en el centro de la República, que la propiedad ejidal actual sea consecuencia del fraccionamiento de grandes latifundios; la mayoría de los actuales ejidos en el estado son resultado del desmembramiento de grandes haciendas como es el caso de El Puerto de la Concepción. La gente mayor guarda recuerdos de cómo era la comunidad cuando eran niños, a través de sus relatos que hablan de muchas cosas que en la

Ver: Louis Réau, Iconographie de l'art chrétien, tomo III, "Iconographie des saints III, P-Z Répertories", Presses Universitaires de France, 1959, Kraus Reprint, N.Y., 1988.

actualidad ya no se ven y también de cosas que siguen observándose, la conformación paulatina de una tradición:

Yo vengo de un lugar donde nacieron mis abuelos, mis padres y mis hermanos, ese lugar se llama El Puerto de la Concepción. De niño fui como cualquier niño, jugaba pura canica; apargaba uno un burro y me iba al agua, a traer el agua a una hora de camino, antes no había agua aquí pa' tomar, echábamos cuatro cántaros a un burro y íbamos a traer el agua hasta por allá a una hora, hacía uno una hora en ir y venir a traer un viaje de agua, una carguita de agua pa' la casa.

La vida de José Jáuregui fue como la de muchos en El Puerto de la Concepción, árida comunidad en donde los jóvenes se dedicaban a trabajar, algunos después de la escuela, y otros, desde que empezaba el día:

En mi juventud anduve en los gambusinos y me iba a juntar metal, bajábamos a las minas y juntábamos metal y lo vendíamos... llegaba uno a la casa aterrado, se echaba un baño y se buscaba una novia... salía a ver si buscaba una novia; a veces se conseguía una novia y a veces no y así se la lleva uno. Ya después conocí a mi esposa y ya nos casamos.

La forma de vida de la gente de la comunidad cambió debido a la presencia de mejores vías de comunicación, las dificultades de "antes" dieron paso a cambios importantes en cuanto a la vida cotidiana, hubo mejores oportunidades de salud y de educación, sin embargo aunque las costumbres fueron cambiando, las tradiciones más bien se fueron resignificando:

Las costumbres de antes aquí en el pueblo eran más diferentes a las de ora, pos ora simplemente ya pa' el modo de vivir uno ya no es igual, antes no había de estos aparatos de estufa, no había.. pura leña, con leña hacían lumbre pa' hacer los alimentos, mi abuela me platica también de que a ella le tocaba moler, las mujeres tenían su metate, mi mamá tenía su metate y molía y de allí nos echaba tortillas pa' comer.

Todos mis hermanos fuimos danzantes y eso ya lo traemos de familia ya que mi abuelo organizaba la danza y yo no lo conocí, ya había muerto cuando yo tuve uso de razón y él organizaba la danza, mi abuelo duró muchos años organizando la danza, mi padre la continuó y actualmente yo sigo con la danza. ¹⁶

Entrevista hecha a José Jáuregui González, El Puerto de la Concepción, Tepezalá, Ags., el 5 de febrero de 1998.

En este contexto de cambio, la Danza de la Pluma ocupó un sitio especial debido a que su ejecución continuada otorgaba importantes elementos de cohesión social, de identidad comunitaria y claro está, de vínculo con el sistema de creencias católico a través de la devoción religiosa a San Pascual Bailón.

La Danza de la Pluma es, en opinión de algunos investigadores, un "espectáculo religioso-festivo al aire libre [donde la mayoría del grupo] comparten el punto de vista de que no se trata de un espectáculo de consumo ni de lucimiento, sino de una 'promesa' o acto religioso cuyo destinatario principal es el Señor [San Pascual Bailón]"¹⁷. Para la gente involucrada en dicha danza, tanto espectadores como ejecutantes, este espectáculo es también un acto que debe ser cumplido en pos de una devoción o creencia religiosa especial, muchas veces conocida como "manda".

Para el "jefe de la danza", 18 ésta simboliza una lucha entre el indio mexicano y el conquistador español, representados respectivamente por los personajes de Viejo de la Danza y Monarca; otro personaje que toma parte es la Malinche, no existe una persona determinada para representarla, su ejecutante varía año con año la única constante es que la Malinche debe ser un hombre vestido y maquillado como mujer. La música juega un papel importantísimo en la danza mencionada, se deben ejecutar los sones que dan vida a la danza como por ejemplo El periquito, La ranita, La Gorriona, El Son Nuevo y El torito a partir de dos instrumentos básicos, el violín que es tocado por don Jesús Sierra Pérez y la tambora, tocada por Francisco Salas.

La ejecución de la Danza de la Pluma comienza a partir de las ocho de la mañana, a esa hora ya se escucha el repique de las campanas, el estallido de los cohetes y el murmullo de la gente que en grupo se encamina a la capilla para felicitar al santo. Los danzantes se reúnen en la capilla para saludar a San Pascual Bailón, felicitarlo y agradecer los

Gilberto Giménez, Cultura popular y Religión en el Anahuac, México, Centro de Estudios Ecuménicos A.C., 1978, pp. 135-137.

Los datos aquí presentados fueron obtenidos en 1998, a la fecha se sigue manteniendo los personajes y su función en la danza, lo que puede variar son tanto los integrantes de danza como las personas que representan al Monarca, el Viejo de la Danza y la Malinche.

favores recibidos durante el año, posteriormente se marchan al atrio de la capilla para iniciar la danza con la ejecución de El Son de la Cruz en el que forman una cruz y apuntan a los cuatro puntos cardinales; la danza dura toda la mañana interrumpiéndose con dos recesos, uno a las diez de la mañana para desayunar y el segundo cerca de las tres de la tarde para la comida; a continuación regresan a danzar y como a las cuatro de la tarde dejan de danzar para efectuar lo que ellos llaman el "juego", que es la representación sustantiva de la lucha entre indios y españoles, en la que toman parte el Monarca, la Malinche y el Viejo de la Danza. Posteriormente tiene lugar la despedida al compás del Son del Adiós, al tiempo que los danzantes van entrando de dos en dos a la capilla para cantar al santo las alabanzas de despedida y hacer la petición de nuevos favores para el próximo año.

La indumentaria que utilizan los danzantes combina principalmente el color azul y blanco que son los colores distintivos de la Virgen de la Purísima Concepción, con ello la fiesta cobra un significado especial, por un lado se celebra en honor a San Pascual Bailón, pero por otro, adornan la capilla y portan en su indumentaria los colores de la Virgen mencionada. Los danzantes se distinguen por el uso de la corona, capa, mantilla, sonaja y palma. La corona es una armazón de lámina color azul en forma de tocado con flores y abalorios; para proteger la cabeza del uso de la corona utilizan un paliacate. La camisa que portan de manga larga y color blanco; la capa es rectangular del ancho de los hombros y de largo hasta la pantorrilla, la tela utilizada es brillante y el color principal es azul en el que llevan pintada o bordada, con chaquira, alguna imagen religiosa como San Pascual Bailón, la Virgen de Guadalupe o Cristo. Sobre la capa y atada al cuello portan una mantilla blanca bordada con algún motivo religioso, de igual manera en la parte delantera del cuerpo y atado a la cintura llevan otra mantilla. El pantalón está confeccionado con el mismo tipo de tela de la capa en color azul. La palma esta elaborada en su base de madera, y la parte superior es semicircular hecha con alambre que forran con plumas de gallina pintadas de diversos colores, algunos danzantes decoran su palma con alguna imagen religiosa, principalmente la Virgen de Guadalupe. La sonaja anteriormente se hacía con un guaje, en la actualidad la hacen a partir de un flotador como el que se utiliza en el depósito del sanitario, lo pintan y le ponen en su interior grava o piedras de hormiguero.

Como ya se señaló, el día de la fiesta los danzantes comienzan desde las ocho de la mañana, el compartir el ritmo y los movimientos marcados por la tambora y el violín puede conseguir que el grupo y la comunidad se sientan unidos; así lo demuestran algunos miembros de la Danza de la Pluma, quienes sostienen que esa es una de las razones para danzarle al Santo Patrón: danzar para expresar sus sentimientos guiados por la devoción y la fe, ¹⁹ al mismo tiempo compartir una identidad como miembros de una misma danza, de un mismo grupo que necesita realizar movimientos en conjunto. En esta danza, la corporalidad, los sonidos, la gestualidad, la música, el público, las pisadas y la historia cobran sentido y unidad.

La pisada característica es el zapateado; la formación inicial es de dos líneas para luego transformarse en cuatro filas; en algunas ocasiones se tocan *sones* en los que cambia la formación de dos y cuatro filas. Margarita Baz menciona que "el primer instrumento de ejecución fueron los pies golpeando la tierra con motivo de la danza, y el primer instrumento de viento fue la voz humana, acompañada de gestos y expresión corporal; de hecho, la danza hasta nuestros días casi siempre es acompañada de música y la música es un elemento importante para la corporalidad en la danza".²⁰ Los movimientos corporales privilegian el manejo de la palma donde se forman figuras como círculos, ochos y cruzadas. Tanto el violín y la tambora como el guaje sirven para marcar el son y el final del mismo.

La danza se interrumpe como a las tres de la tarde para comer, regresan para seguir danzando y como a las cuatro de la tarde se realiza el *juego* que, como había dicho, es la representación sustantiva de la lucha entre el indio mexicano y el conquistador español. Este enfrentamiento es el tema narrativo de la conquista representado en la Danza de la Pluma: la mítica confrontación de "lo extranjero" (españoles) frente a "lo local" (indígenas).²¹

¹⁹ Vamos a entender por fe, aquella creencia religiosa sin pruebas suficientes para convertirse en una creencia racional o en un saber.

Margarita Baz, Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa / PUEG UNAM / UAM Xochimilco, 1996, p. 119.

Carlo Bonfiglioli en: Jesús Jáuregui y Carlo Bonfiglioli (coordinadores), Las danzas de conquista I. México contemporáneo, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-FCE, 1996, pp. 91-115.

En palabras de uno de los personajes de la danza, esta relación implica:

...un movimiento con una razón muy clara, donde el rey, o sea el viejo de la danza, sabe claro que hay otro rey, el Monarca y que vendrá ese rey a enfrentarlo, entonces de allí el viejo de la danza invita a sus danzantes a ir por la princesa [la Malinche] para dirigirse a la casa [el palacio] del rey [el Monarca] y lo va a sacar de su casa, juntamente con su danza y por supuesto que lleva a la princesa ahí; pero resulta que cuando ya va a salir, ya tocan y llegan al palacio, entonces abren la puerta donde está el rey, sale y el Monarca hace una caravana [reverencia] y en eso se enfrenta la princesa para invitarla a que lo acompañe y entonces siente poquitos celos el viejo de la danza porque se fija que la princesa ya se fija en el Monarca [...]. Cuando ya gana el pleito el Monarca se queda con la princesa, entonces ya los dos capitanes y el viejo tienen que acompañar su danza, y dan una vuelta coronando al Monarca y a la princesa, y ya queda atrás la danza y de capitán el Monarca y la princesa, y continúa la danza, continúa... ese es el juego que se hace. 22

Cuando se realiza el juego, la mayoría de la gente de la comunidad se reúne no sólo para verlo, sino que forman parte de él ya que se entregan al Monarca o al Viejo de la Danza con sus gritos de apoyo, la gestualidad en el combate y el festejo al final de la lucha que se da con la muerte del Viejo de la Danza, hace que se funda la tradición dancística con el contexto festivo y religioso y el juego cobra un lugar muy importante en ello. El juego dentro de la fiesta y la devoción como motor de la misma son aspectos que quedan de manifiesto en los relatos de los habitantes de El Puerto de la Concepción. La fiesta liga a la vida simbólica con la vida cotidiana de la comunidad en una conexión que se plasma en los versos que hacen los habitantes de la comunidad a San Pascual Bailón y la Virgen de Guadalupe.

LAS APARICIONES

Una de las creencias más arraigadas para hacer la fiesta a San Pascual es su aparición, cuando por alguna razón, principalmente económica, están a punto de suspender la fiesta, San Pascual Bailón se aparecía

Entrevista hecha a Ismael Medina, El Puerto de la Concepción, Tepezalá, Ags., el 10 de mayo de 1998.

para pedir que le hagan su danza, tal es el caso de don Juan Jáuregui quien era el encargado de la danza, a quien se le apareció San Pascual para pedirle que le hiciera su "baile", según las palabras de su hijo:

... platicaba mi mamá que cuando se iba llegar el 17 de la danza, el día que se le hace la danza, que a veces no tenía prevenido él nada para bailar y que le tocaba, ollía toquidos en la puerta de su pieza que quería su danza don Pascual, y se la organizaba y le bailaba. Yo no sé en que año le tocaba San Pascual para que le organizara la fiesta, eso me lo platicaba mi mamá, me decía que San Pascual le tocaba cuando no tenía prevenciones que no daba trazas a que iba bailar, a que iba a bailarle con la danza verdad, y pos creo a la mejor tenía hasta promesa de bailarle cada año y le tocaba San Pascual pa' que se acordara de la danza y nomás le hacía su danza y ya no le tocaba. La danza la hacía en el atrio ahí en el frente de la iglesia ahí se bailaba siempre... así que mi papá ya nomás ollía que le tocaban y decía ya quiere su danza San Pascual y la organizaba y al bailarle ya no le tocaba. Para avisarle a la gente ya nomás les avisaba y se ponían a bailar, se ensayaban unos días antes, unas ensayadas y ya con eso tenía pa' bailar el día de la danza. el día de la fiesta. ²³

El hermano mayor de don José Jáuregui narra que San Pascual le tocaba y se le aparecía no sólo a su papá, sino también a su abuelo:

Eso es de la época de mi abuelito, decía él, que todo el tiempo fue encargado de San Pascual, no le voy a hacer la danza a San Pascual porque estoy muy pobre, entonces cuando ya se iba a llegar nos decía a todos los danzantes: anoche me tocó San Pascual y me dijo que el quiere su danza, así es que hay que pedirle a toda la gente para la comida porque el quiere su danza. Pronto se juntaba la gente y a bailarle.²⁴

Otro habitante de la comunidad que también recuerda cuando San Pascual se le aparecía al encargado de la capilla:

Cuando mi padre murió, Pascual Espinoza quedó encargado del templo, un año no pensaba hacerle su fiesta a San Pascual por la situación económica, ese día abrió la iglesia y estaba haciendo el aseo cuando... [da tres toquidos de puerta], ¿quién eres?, ¿eres de este mundo o de otro? —eso dijo Don Pascual Espinoza,

²³ Entrevista hecha a José Jáuregui González en El Puerto de la Concepción, Tepezalá, Ags., el 10 de mayo de 1998.

Entrevista hecha a Juan Jáuregui González en El Puerto de la Concepción, Tepezalá, Ags., el 10 de mayo de 1998.

entonces le dijo "oye Pascual, quiero que no me vayas a dejar sin mi danza". Y al otro día empezó a pedir ayuda para pagar al músico y hacer la danza.²⁵

Luis Medina, ex-integrante de la danza, emigró a los Estados Unidos pero año con año regresa en mayo a su pueblo para participar en la fiesta a San Pascual. Según él, vivió en carne propia la experiencia de la aparición del santo:

Sí, yo vine de allá [Estados Unidos] y entonces me arrimé con San Pascual a echarle su limosna, entonces yo al retirarme yo voltié así atrás de mí, no nadie, y entonces ya salí y le dije a las señoras, a las señoras más grandes les dije, a que no saben lo que pasó; ¿qué? —que San Pascual ya quería que me quedara ahí, me agarró y aquí me estiró, y luego me dijeron, nooo... sabes lo que quere, que le traigas su danza; porque todo el tiempo de cuando estábamos aquí, bailaba, y a la mejor eso quere, dije, bueno pues yo se la voy a trae si Dios me da licencia cada año, pero que me dé licencia de traérsela, cada año aunque sea... si no tengo con que yo pido y se la traigo, y así le hacemos. ²⁶

Luis Medina lleva más de veinte años viviendo en Estados Unidos, pero cada 17 de mayo regresa a la comunidad para apoyar económicamente la realización de la danza y muchas de las veces él mismo se pone a danzar uno o dos sones en agradecimiento a San Pascual Bailón, y pedirle que el año siguiente le permita volver con bien a la comunidad "pa' hacerle su danza.

No a todos los miembros de la comunidad se les ha aparecido el santo, sin embargo, todos coinciden que el motivo de aparición es el apremio por festejar "su día", generalmente sólo se le aparecía a los encargados de la fiesta pero existen otros testimonios que van ampliando el rango de las apariciones. Lo verdaderamente importante resulta ser el vínculo que la gente de la comunidad siente con San Pascual Bailón, aún cuando sus protegidos vivan al norte del Río Bravo. La danza y la fiesta en honor de San Pascual han ido construyendo una tradición con base en la devoción, en la creencia en la protección intangible de un ser superior.

Entrevista hecha a Manuel González Muñoz, El Puerto de la Concepción, Tepezalá, Ags., el 12 de mayo de 1998.

Entrevista hecha a Luis Medina, El Puerto de la Concepción, Tepezalá, Ags., el 17 de mayo de 1998.

LAS COMPOSICIONES

Los textos fueron recogidos de enero a mayo de 1998 en El Puerto de la Concepción, forman parte de las creencias de sus habitantes y de ese saber sobre la vida cotidiana que cada 17 de mayo cantan, recitan y representan. Estos textos forman parte de una tradición que no es estática sino dinámica y es en tal medida que la tradición popular se enriquece, ajustándose a los procesos socioculturales de cambio.

José Jáuregui compuso unos versos para cantárselos a San Pascual Bailón y a la Virgen de Guadalupe durante la fiesta, al momento en que despide la imagen del santo Patrono:

Mañanitas a San Pascual

Que bonita mañanita cuando San Pascual nació abre niño tus ojitos mira que ya amaneció ya los cuatro capitanes junto con sus dos cuadrillas te pedimos bendiciones hincaditos de rodillas.

Ay señor San Pascualito, creo que nos estás oyendo las palabras que decimos, tú nos las vas entendiendo terminamos la jornada con el gusto y con anhelo y tenemos la esperanza de mirarte allá en el cielo.

Ya nos vamos Pascualito con muchísima alegría no te olvides Pascualito, Pascualito eres mi guía ay señor San Pascualito danos ya tu bendición para hacerte un altarcito dentro de mi corazón.

Hoy por ser día de tu santo, tu nombre vengo alabar danos San Pascual licencia para venirte a cantar.

Mañanitas a la Virgen

Del cielo bajó, del cielo bajó triunfante y ufana a favorecernos, a favorecernos la Guadalupana virgencita santa, virgencita santa eres mexicana a ti te cantamos a ti te cantamos mi Guadalupana eres un lucero, eres un lucero de aquella mañana que viene alumbrando, que viene alumbrando la Guadalupana. madre del creador, madre del creador tú fuiste elegida para que le dieras, para que le dieras a mi Dios la vida Es una promesa, es una promesa de un hombre con fe para que no me olvide, para que no me olvides su nombre es José, todos los danzantes, todos los danzantes a ti te bailamos. te traemos flores, te traemos flores y te veneramos Virgencita linda, virgencita linda eres un lucero te le apareciste, te le apareciste al indio Juan Diego.

La devoción a San Pascual Bailón es uno de los principales motivos para mantener la tradición de la Danza de la Pluma. Dice don Ismael Medina que al principio "no quería [participar] porque se me hacía un poco difícil. [...] Yo de buena voluntad, con el ánimo que tenía y siempre lo he tenido, y de todo corazón lo hago, porque es un santito que hasta en veces le compongo sus versos al santito, mire aquí traigo uno, dice así":

Es un día muy señalado y de buena esperanza el festejo de su nombre veneramos con su danza

[...]

Este día es alentado de mucha alegría la reina está en su trono si es la virgen María

[...]

Yo vengo a visitar como humilde peregrino en la hora de mi muerte si me guía por buen camino

[...]

Cada año recordamos un todo por igual su festejo veneramos al milagroso San Pascual.

En estas composiciones podemos observar el motivo de la ejecución de la danza: la devoción a San Pascual Bailón en espera de nuevos favores: "al igual que las peregrinaciones y otras formas penitenciales, ciertas danzas vienen a ser, aunque sólo temporal y limitadamente, una verdadera lastimadura y 'pérdida' del cuerpo y de sus energías vitales. Asimismo, esta 'devolución' implica nuevos pedidos, nuevos favores y amparos, con la esperanza de ser otra vez escuchados". ²⁷ En la comunidad se saca a San Pascual Bailón de la capilla para recorrer las calles de El Puerto de la Concepción, en procesión, para que bendiga tanto las casas como a la gente de la comunidad. La presencia de la imagen cambia por completo, la actitud de la mayor parte de las personas, en particular adultas. Sobre una base de madera cargada entre cuatro personas se lleva al Santo Patrono, detrás de ellos va la comunidad; los gritos de la gente disminuyen casi por completo para dar paso a los rezos y cantos religiosos. Al terminar el recorrido se regresa al santo a la capilla v tanto los danzantes como la gente pide nuevos favores y agradece los ya recibidos, posteriormente la gente regresa a sus casas dando fin a la fiesta.

²⁷ Carlo Bofiglioli, Fariseos y Matachines en la Sierra Tarahumara, México, INI, 1995, p. 54.

CONSIDERACIONES FINALES

La creencia de que a San Pascual Bailón le gusta el baile porque es "bailón", aunada a la devoción que le guardan, es motivo suficiente para orquestar año con año una representación dancística que otorga identidad a los habitantes de la comunidad. A pesar de que en ocasiones no se tengan los recursos económicos suficientes para hacer la fiesta, se hace todo lo posible y hasta lo que pareciera imposible para realizarla, ya que de lo contrario el santo se aparece pidiendo se haga su "baile". Esta aparición se considera un aspecto negativo para la comunidad porque al quedarse sin baile, San Pascual Bailón no va a conceder los favores suplicados. Detrás de esta creencia podemos advertir que para lograr que se cumpla el ciclo de peticiones y favores recibidos hace falta ofrecer algo a cambio, la Danza de la Pluma funciona en este caso como intermediario entre la gente y el santo, convirtiéndose la danza en una ofrenda que vincula el ámbito profano con lo sagrado, entendiendo que el espacio sagrado posee todo aquello que falta en el espacio profano, en este caso, San Pascual Bailón tiene en su carácter sagrado los dones necesarios para satisfacer las necesidades profanas de la gente del pueblo.

De acuerdo con Marcel Mauss, se da porque se está forzado a dar, el donatario goza de un especial derecho de propiedad sobre todo lo que le pertenece al donante, esta propiedad se manifiesta y se entiende como un lazo espiritual. Aquello que se da es una serie de derechos y deberes de consumir y de devolver, correspondientes a los derechos y deberes de ofrecer y recibir; tal conjunto de derechos y deberes simétricos permite expresar un régimen social, una determinada mentalidad en donde alimentos, mujeres, niños, bienes, talismanes, tierra, trabajo, servicios, oficios sacerdotales y rangos sociales son materia de trasmisión y rendición. Todo va y viene como si existiera un cambio constante entre los hombres y las cosas poseyendo ambos una calidad espiritual.²⁸ En el caso que analizamos, depende de la magnitud de la

²⁸ Cfr, Marcel Mauss, The gift the form and reason for exchange in archaic societies, London, W.W. Norton, 1990.

fiesta, de lo bien realizada que salga la danza y la procesión, además de la representación perfecta del *juego*, será el grado en que San Pascual Bailón atienda las suplicas de la gente.

Otro aspecto relevante se refiere al estatus obtenido por quienes organizan los festejos; no cualquiera puede hacerse cargo de orquestar danza, *juego*, procesión y en general la fiesta, la persona destinada debe contar con el reconocimiento de la calidad moral de su persona y tener además los recursos económicos para correr con todos los gastos ocasionados. Cuando la persona elegida no cuenta con la totalidad de los recursos, solicita apoyo al resto de la comunidad, el cual será otorgado en atención a su honestidad consensuada colectivamente; el carácter colectivo de la fiesta es un rasgo importante para la comunidad ya que involucra a la mayoría de los nacidos en el pueblo, aún cuando se hayan convertido en trabajadores emigrados principalmente a los Estados Unidos o a la capital del estado de Aguascalientes.

La representación dancística tiene dos momentos: el primero es bélico y en él se realiza la representación del *juego*, terminando con la muerte del *Viejo de la Danza*; el segundo momento es devocional, implica una invocación a San Pascual Bailón para que proteja a los danzantes. Además del carácter mediador entre lo sagrado y lo profano, que tiene esta manifestación dancística, la *Danza de la Pluma* es una tradición que se mantiene viva por la devoción que los habitantes de El Puerto de la Concepción le tienen a San Pascual Bailón, esta celebración que año con año cambia para mantenerse vigente, funciona como un cohesionador de la comunidad otorgando identidad propia al mismo tiempo que logra sentido de pertenencia al grupo.

La Danza de la Pluma en honor a San Pascual Bailón tiene un papel muy significativo, en ella se puede percibir el proceso de resignificación que ha tenido la danza tradicional en México desde el siglo XVI. Los sonidos, pisadas, indumentaria, coreografía, procesiones y movimientos corporales son un reflejo del sincretismo religioso por el que ha pasado la danza en México, que en el caso particular de Aguascalientes juega un papel muy importante, ya que la Danza de la Pluma es uno de los cuatro géneros dancísticos que hay en el estado que, al mantenerse vigente, forma parte del panorama de las danzas de nuestro país; es decir, de la riqueza cultural de México.